

# AFECTAR LECTURAS Y PRÁCTICAS: RECONSTRUCCIÓN Y RELACIÓN ENTRE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN CON JÓVENES

## Affecting theories and practices: reconstruction and relation between research and intervention with the young

**MARIANA PATRICIA ACEVEDO**

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina  
pacevedo@coop5.com.ar

### RESUMEN

En este artículo me propongo reconstruir las definiciones metodológicas en el estudio de los jóvenes de sectores populares; resaltando en cada etapa de este camino los avatares, las tensiones y producciones. A partir del análisis de tal proceso es que desarrollo algunas conclusiones en términos de tensiones, aprendizajes y desafíos. Retomo antecedentes propios y del colectivo de investigación que dirijo en la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y que desde hace varios años se propone caracterizar y comprender a los jóvenes cordobeses, sus modos de organizarse y participar, sus representaciones y valoraciones en torno al trabajo. Asimismo recupero preocupaciones y reflexiones que a lo largo de mi carrera docente he ido construyendo en torno a la relación entre las tres funciones de la universidad pública: investigación, extensión y docencia. Intento adscribir estas reflexiones en dos líneas de acumulación: por un lado en los textos, artículos y trabajos que dan cuenta de lo que Catalina Wainerman y Ruth Sautu (1998) denominan “la trastienda de la investigación” y, por otro lado, en las preocupaciones en torno a los modos de estudiar a los sujetos, sus condiciones de vida, sus representaciones, problemáticas y modos de resolverlas. Estas dos líneas están atravesadas por el trabajo social como profesión y disciplina, oficio desde el cual produzco, enseño e intervengo.

**Palabras claves:** Investigación, Reconstrucción Teórico-Metodológica, Jóvenes

### ABSTRACT

In this article I intend to reconstruct the methodological definitions made in the research on popular sectors young people, highlighting the circumstances, tensions, and accumulations we have produced in each stage of this process. On the basis of that analysis I develop some conclusions in terms of tensions, learning, and challenges. I recover my own backgrounds and those from the research group I lead at Escuela de Trabajo Social – UNC; which since many years intends to characterize and understand young people in Cordoba, their ways of organization, their motivations for participate, their representations and assessments towards work. Additionally, I recover concerns and personal accumulations in my history as a teacher and activist at public university; which have

led to different texts, articles, courses, and productions about the relation between the three public university functions: research, extension and teaching. I intend to attach these reflections to two accumulation lines: on the one hand, the texts, articles and pieces of work that account for what Catalina Wainerman and Ruth Sautu (1998) names "research behind the scenes"; on the other, the concerns about the ways we study subjects, their living conditions, their representations, problems, and ways of solving them. These two lines are connected to Social Work as profession and discipline; occupation from which I produce, teach and intervene.

**Keywords:** Research, Theoretical and methodological reconstructio, Youth

## FUNDAMENTOS Y RECONSTRUCCIÓN DE LOS PROCESOS DESARROLLADOS

**E**n general, los informes de investigación suelen omitir u otorgar un espacio subsidiario a la descripción y el análisis del proceso desarrollado para alcanzar los resultados que se informan. Esta distancia, entre el conocimiento producido y el modo en que se alcanza el mismo, es -a mi criterio- central a los fines de dotar de validez interna los resultados que se alcanzan y constituye la línea que separa los ensayos académicos<sup>1</sup> de los informes de investigación. Los informes de investigación son definidos básicamente como documentos en los que se da cuenta de los resultados alcanzados en un proceso de conocimiento científico, y generalmente las cuestiones metodológicas ocupan un capítulo subsidiario o no tienen entidad propia en el cuerpo de los mismos. En este sentido Ignacio Piovani (2016) afirma que muchos autores (Kaplan, 1964; Marradi, 2002) han señalado la frecuente carencia de reflexividad metodológica en la investigación social. Esto se observa en la tendencia a concebir acrítica y rígidamente el proceso de investigación y en el recurso repetitivo de métodos y técnicas, al margen del tipo de preguntas que se formulan.

En este artículo me propongo reconstruir las definiciones metodológicas en el estudio de los jóvenes de sectores populares resaltando en cada etapa de este camino los avatares, las tensiones y producciones. A partir del análisis de tal proceso es que desarrollo algunas conclusiones en términos de tensiones, aprendizajes y desafíos. Daré cuenta brevemente de los estudios que desde el equipo de investigación que dirijo, en el seno de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, hemos realizado con jóvenes. Para la reconstrucción de los mismos tomo como ejes significativos el problema de investigación, las categorías teóricas abordadas y la estrategia metodológica desarrolladas en cada uno de ellos. En el año 2008, nos ocupamos de la relación entre participación juvenil, valores que la impulsan y acción colectiva. Durante el año 2010 y 2011, desarrollamos nuestros estudios focalizando la mirada en las y los jóvenes universitarios que participaban del Programa de Solidaridad Estudiantil dependiente de la Secretaría

de Extensión Universitaria y la Secretaria de Asuntos Estudiantiles de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Indagamos las motivaciones y valores que las/os movilizan como estudiantes universitarios participantes en acciones solidarias, con trayectorias y modalidades posibilitadoras de dicho programa. Entre los años 2012 y 2013, estudiamos las prácticas de participación juvenil en espacios y organizaciones territoriales de sectores populares de Córdoba. Durante los años 2014 y 2015, el foco de estudio en términos generales se estructuró en torno a: los/as jóvenes, el trabajo y las políticas públicas. Nos propusimos indagar las representaciones de los/as jóvenes en torno al trabajo y la participación en el Programa Nacional "Jóvenes con Más y Mejor Trabajo", y analizar los cambios que la inclusión en dicho programa pudiera generar en sus significaciones y en sus vidas cotidianas.

## ACCIÓN COLECTIVA Y PARTICIPACIÓN SOCIO-POLÍTICA JUVENIL

Durante los años 2008 y 2009 retomamos la línea de investigación con eje en la participación ciudadana<sup>2</sup>, bajo el supuesto que, atemperados los efectos de la crisis que desembocó en diciembre de 2001, se hubieren producido algunas modificaciones positivas en las expectativas de participación en la acción colectiva. Fue así que nos propusimos indagar la relación entre participación juvenil, tipos de valores que la impulsaban y acción colectiva. Captar estas relaciones nos invitaba a optar por una metodología cualitativa, con la certeza que la opción por una estrategia de investigación no es arbitraria, sino que supone la preexistencia de un paradigma en el cual se sustenta. Floreal Forni (1992) remonta el origen de los mismos a la tradición basada en Dilthey, reconoce su continuidad en la fenomenología y tiene coincidencias con el pragmatismo norteamericano, y la inmersión en el trabajo de campo -de antropólogos y sociólogos de la Escuela de Chicago. Captar la perspectiva del sujeto constituye el núcleo que define los métodos cualitativos. En consonancia con las decisiones metodológicas, el corpus lo constituyeron 25 entrevistas

<sup>1</sup> El ensayo es definido como una obra relativamente libre en su estructura, en la que el autor expone ideas y opiniones, en general es un texto que apela a la argumentación y en ocasiones al debate.

<sup>2</sup> Entre los años 1998 y 2003 desde la Escuela de Trabajo Social desarrollamos una serie de estudios cuya preocupación general giró en torno a la vigencia de valores de ciudadanía en la sociedad cordobesa. Realizamos estudios con los jóvenes, luego con adultos y, durante 2002, comparaciones introduciendo las variables de los hechos contextuales del 2001.

en profundidad realizadas a jóvenes que participaban en diversas organizaciones tales como: cooperativas, centros de estudiantes, grupos culturales, bibliotecas populares u organismos de derechos humanos. Otros insumos con los que trabajamos fueron los registros de observaciones de hechos, manifestaciones y acciones colectivas en las que los jóvenes eran protagonistas o tenían una participación visible. Nos referimos a observaciones participantes realizadas durante el Juicio a Luciano Benjamín Menéndez<sup>3</sup>, las marchas por el 24 de marzo<sup>4</sup> y el 10 de diciembre<sup>5</sup>, marchas de la gorra<sup>6</sup>, y participación junto a contingentes de estudiantes universitarios, en las visitas guiadas a La Perla<sup>7</sup>.

También realizamos entrevistas en profundidad, lo que supuso la formulación de ejes generales y, en el marco de cada uno de ellos, un conjunto de subpreguntas que nos fueron guiando en la realización de las mismas. La elaboración de las guías, demandó de un rico proceso de diálogo entre las lecturas teóricas y la construcción de los interrogantes para el trabajo de campo. Las dimensiones de análisis que nos guiaron fueron:

1. Una descripción de los jóvenes y sus contextos inmediatos (familia, escuela, barrios en los cuales viven y desarrollan sus actividades cotidianas).

2. El proceso histórico de constitución de los espacios y grupos donde participan los jóvenes, el contexto de surgimiento de esos grupos o espacios, la relación establecida con otros grupos de jóvenes, con agencias gubernamentales y no gubernamentales. Las necesidades materiales y simbólicas que se satisfacen con la participación en dichos espacios.

3. Las relaciones sociales que se establecen al interior de los grupos; la relación entre los jóvenes y los vecinos, con otros jóvenes o con adultos; las diferencias de género; las formas de relaciones predominantes, los modos de decisión en torno a la determinación de las acciones,

---

3 Alias Cachorro, desde mayo de 1975 se desempeñó como Segundo Comandante del Tercer Cuerpo de Ejército, del que pasó a ser Comandante durante ese mismo año. Es el principal responsable de los delitos de lesa humanidad cometidos en las 10 provincias que conformaron el área 311. En 1988 fue procesado por 47 casos de homicidio, 76 de tormentos, 4 de ellos seguido de muerte y 4 sustracciones de menores. La Corte Suprema de Justicia lo desprocesó en algunas de esas causas, invocando la Ley de Punto Final, pero quedaron algunos procesos pendientes que conducirían en 1990 a la elevación a juicio donde él era imputado. Pocos días antes del comienzo de las audiencias el presidente Menem lo indultó. En Córdoba fue condenado en tres oportunidades a cadena perpetua por delitos de lesa humanidad.

4 Desde el año 2006, el 24 de marzo es feriado; desde el 2003 se reconoció como el día de la Memoria, Verdad y Justicia y desde hace ya 39 años día de manifestaciones y reclamos populares.

5 Día Internacional de los Derechos Humanos

6 La tradicional Marcha de la Gorra, nació en el año 2007 como medio de protesta ante las detenciones "por portación de cara", suma cada año más organizaciones que se manifiestan por la derogación del Código de Faltas, y en contra de las razias policiales, y los casos de gatillo fácil.

7 La Perla fue uno de los centros clandestinos de detención más terribles durante la última dictadura. Durante el año 2007, como parte de las políticas de memoria verdad y justicia, dejó de ser una unidad militar para quedar en manos de la Comisión de la Memoria, de acuerdo con la propuesta de los organismos de derechos humanos.

la organización de las actividades, la distribución de funciones, el tipo de visión de la participación, las concepciones sobre liderazgo y formas de construcción de los mismos que circulan entre los jóvenes.

4. Las vivencias cotidianas en el espacio territorial, el uso del espacio, el reconocimiento o no de signos de diferenciación y segregación espacial, la valoración sobre las múltiples organizaciones e instituciones en sus espacios de actuación, la distribución espacial para la concreción de acciones colectivas.

5. Las relaciones establecidas entre los propios jóvenes, con otros grupos de pares y con otras organizaciones o grupos. Los procesos de identificación y diferenciación entre grupos de jóvenes, la definición de un "nosotros" y la de los "otros", los conflictos más importantes, las construcciones de consenso y los espacios y modos de negociación o de presión ejercidas.

Este vasto conjunto de interrogantes y ejes fue sometido a un proceso de traducción a los fines de acercar el lenguaje a los entrevistados. Esto fue posible y relativamente sencillo dada la experiencia de trabajo y la cercanía generacional (en el caso de los estudiantes miembros del equipo) con los jóvenes entrevistados. Una característica del grupo de investigación es que todos los miembros nos encontramos insertos y/o desarrollamos prácticas de intervención social, política, cultural en organizaciones y grupos de jóvenes o espacios institucionales donde estos son los sujetos principales. En su mayoría son jóvenes de sectores populares y los espacios a los que hacemos referencia son escuelas urbano marginales, colectivos de jóvenes que luchan por sus derechos, murgas de barrios y/o villas, centros de estudiantes. La riqueza de la información fue superior a la esperada y nos abrió las puertas a un sinnúmero de reflexiones e interpretaciones, asimismo este primer proyecto constituyó las bases en torno a un modo de trabajo cooperativo y de articulación permanente de las funciones universitarias.

## **ACCIÓN COLECTIVA Y PARTICIPACIÓN SOCIO-POLÍTICA JUVENIL. LOS JÓVENES QUE PARTICIPAN EN EL PROGRAMA DE SOLIDARIDAD ESTUDIANTIL DE LA UNC**

Durante los años 2010 y 2011, desarrollamos nuestro estudio focalizando la mirada en los jóvenes universitarios que participaban del Programa de Solidaridad Estudiantil dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria (SEU) y Secretaría de Asuntos Estudiantiles (SAE) de la UNC. Nos propusimos indagar motivaciones y valores que movilizan a los jóvenes estudiantes universitarios a participar en acciones solidarias. Fue un estudio descriptivo, con la combinación de subdiseños (cuantitativo y cualitativo) en el que combinamos técnicas y fuentes de recolección de información. En el subdiseño cuantitativo, realizamos la caracterización demográfica de los jóvenes que participaban del programa tomando como insumos 86 fichas de inscripción entregadas por el Programa de Solidaridad Estudiantil (PSEU) de la UNC. En el subdiseño cualitativo realizamos entrevistas

en profundidad, observaciones participantes en los talleres y en las acciones solidarias y trabajamos con grupos focales, en los cuales participaron jóvenes según líneas de acción del Programa.<sup>8</sup> También recopilamos y analizamos información secundaria, tal como la Revista La Urdimbre.<sup>9</sup>

Algunas de las dificultades que tuvimos en el proceso, paradójicamente, derivaron de lo que, al formular el proyecto, enunciábamos como facilidades. Nos resultó complicado encontrar a los jóvenes y espacios en los cuales conversar. Los jóvenes con quienes desarrollamos los estudios previos y los posteriores -definidos y caracterizados como jóvenes de los sectores populares-, se sentían motivados al diálogo, se manifestaron halagados por la posibilidad de ser escuchados y tenidos en cuenta por docentes y estudiantes universitarios. Estas dificultades han sido objeto de algunas reflexiones y análisis en el equipo de investigación, y con cierta distancia temporal me atrevo a hipotetizar que los coordinadores del Programa y los jóvenes universitarios se sentían evaluados por pares. Esta idea quedó como una hipótesis, ya que ni siquiera fue posible realizar los talleres de devolución de resultados, tarea que habitualmente desarrollamos al concluir los proyectos y que, en otras ocasiones, se han constituido en espacios para validar las interpretaciones.

## **PRÁCTICAS DE PARTICIPACIÓN JUVENIL EN ESPACIOS Y ORGANIZACIONES TERRITORIALES DE SECTORES POPULARES DE CÓRDOBA**

Entre los años 2012 y 2013, estudiamos las prácticas de participación juvenil en espacios y organizaciones territoriales de sectores populares de Córdoba. Realizamos un relevamiento de 20 organizaciones juveniles de base territorial, y con cinco de ellas mantuvimos encuentros en los que profundizamos algunos aspectos a indagar. Nuestra opción metodológica, en tal oportunidad, fue el abordaje cualitativo, ya que estudiar prácticas supone reconstruirlas; para ello utilizamos un conjunto de herramientas metodológicas que intentaron comprender la realidad social estudiada a través de los significados que los sujetos le otorgan a sus prácticas cotidianas y sus lugares de pertenencia, dentro de un espacio social determinado. Desde un primer momento, tuvimos presente las recomendaciones de Rossana Reguillo, quien advierte sobre

...la complejidad de los estudios que abordan los problemas de identidad, territorio y cultura, que demandan acercamientos no unívocos, es decir, multidimensionales,

8 Las líneas de acción son modos en que los jóvenes se organizan para desarrollar sus acciones solidarias, al momento de realizar la investigación los proyectos eran: Abrazadabra; Alfabetización Informática: Punto de Encuentro; Puentes, Recreando Espacios y Wayra. En general atienden a población de niños y/o de la tercera edad y tienen base territorial en diversos barrios de la ciudad de Córdoba.

9 Urdimbre es una publicación anual del Programa de Solidaridad Estudiantil desde la que se comparte y difunden las experiencias de cada uno de los proyectos, y el camino transitado colectivamente cada año.

que hagan posibles el cruce entre las dimensiones objetivas y subjetivas que orientan y configuran la acción de los actores sociales posicionados en el espacio y en el tiempo de la ciudad (Reguillo 2002:04).

En relación al lugar de la teoría, nos inclinamos por otorgar a la misma el lugar de guía que orientara la búsqueda empírica, más que un horizonte desde el cual verificar o recoger resultados. Dado que el estudio no tuvo la pretensión de la generalización ni la búsqueda de regularidades, fuimos construyendo y reconstruyendo el marco teórico-conceptual y, en la medida que las enunciaciones de los jóvenes interpelaban nuestros supuestos y consideraciones teóricas, echamos mano a categorías de análisis que nos permitieran comprender con mayor claridad dichas enunciaciones.

El proceso de acercamiento a las prácticas en espacios y organizaciones territoriales, supuso varias operaciones previas: una primera cuestión fue definir e identificar los espacios y organizaciones juveniles, para ello recurrimos a la experiencia de los miembros del equipo y a contactos con referentes de ONGs<sup>10</sup> y redes de trabajo con jóvenes quienes contribuyeron a completar un primer mapa de organizaciones y espacios juveniles<sup>11</sup>. Con ese primer mapa, en el que registramos el nombre del grupo, el barrio, los referentes y los tipos de acciones centrales que desarrollan, construimos una guía que nos permitiera un relevamiento más exhaustivo. Fue central el conocimiento previo que poseían la totalidad de los miembros del equipo de los barrios en que se sitúan las organizaciones juveniles, como así también las relaciones y contactos con ONGs y otras organizaciones locales que nos permitieron un acercamiento no foráneo a los espacios. Cada uno de los encuentros fue precedido, en general, por una reunión y/o comunicación con algún/os referentes de las ONGs o de los propios grupos a fin de explicitar los objetivos y el tipo de estudio que estábamos llevando a cabo. Este primer relevamiento, y la consecuente sistematización y lectura general de la información, nos permitió combinar diversos criterios para la selección de las organizaciones y de los espacios en los cuales profundizaríamos en la etapa cualitativa. En función de los objetivos que orientaron nuestro estudio, los criterios que primaron a la hora de la selección de las organizaciones y de los espacios fueron la diversidad en relación a los aspectos relevados en la primera etapa y el territorio en que estas organizaciones y/o espacios se desarrollan. Estos criterios se fueron combinando con el género predominante de los integrantes, el tipo de actividades que realizaban, la relación o no con ONGs u otras instituciones y la participación en

10 Organizaciones no gubernamentales

11 Se hace necesario mencionar que los docentes del equipo de investigación integramos la Cátedra Teorías, Espacios y Estrategias de Intervención Comunitaria, desde la cual se acompaña a los estudiantes en prácticas territoriales. Las mismas consisten en estudiar y apoyar procesos organizativos comunitarios en barrios populares de la ciudad y en el movimiento campesino. Esto facilitó el contacto con organizaciones y grupos juveniles y allanó el camino para la recolección de información.

redes y otros espacios de articulación. Definimos cinco organizaciones con las cuales profundizar el trabajo cualitativo. Como en todo proceso de investigación, las definiciones metodológicas inicialmente tomadas, como la guía de entrevista colectiva y las modalidades de encuentros, debieron ir adecuándose en virtud de las características de los agrupamientos juveniles. Resultó complejo lograr un segundo encuentro con varios jóvenes juntos y, aun cuando la disponibilidad de estos parecía no estar en duda, la dinámica propia de las organizaciones juveniles hizo que en más de una ocasión los mismos fueran suspendidos o cambiada la fecha. No obstante, la información relevada fue de una riqueza muy significativa. La guía fue construida tratando de recolectar información que nos permitiera responder y avanzar en los objetivos específicos que apuntaban a describir las modalidades que asume la participación juvenil en espacios y organizaciones territoriales, identificar la incidencia del territorio en las prácticas de participación juvenil, y de estas en el territorio, indagar el sentido que otorgan los jóvenes a su participación en dichas organizaciones y describir modos de expresión y ocupación del espacio público de los jóvenes. Conformamos equipos de investigadores para la recoger la información cualitativa, esto nos permitió contar con un registro más rico y el control cruzado de las interpretaciones posteriores. Bajo un guion muy trabajado, los encuentros se grabaron y se realizaron notas de campo que precedieron las desgrabaciones. También solicitamos a los jóvenes que realizaran un gráfico en el que identificaran las organizaciones con las cuales se relacionaban, de modo que combinamos fuentes y tipos de información. El desarrollo del estudio sobrellevó un esquema flexible y dinámico que fue adecuándose a los jóvenes y su contexto.

## **LOS Y LAS JÓVENES, SUS REPRESENTACIONES Y VALORACIONES EN TORNO AL TRABAJO Y LA PARTICIPACIÓN EN EL PROGRAMA JÓVENES CON MÁS Y MEJOR TRABAJO<sup>12</sup>**

Desarrollado entre los años 2014 y 2015, el último proyecto fue fruto del análisis de diversas cuestiones. Por un lado, tuvimos en cuenta nuestras experiencias de inserción territorial y trabajo universitario con jóvenes, lo que nos llevó a tomar contacto con la experiencia del Programa mencionado; por otro lado, varios de los miembros del equipo se desempeñaban como talleristas y/o tutores de este Programa, otros trabajan en oficinas de empleos municipales y/o en implementación de programas de empleo laboral provincial. Otro aspecto relevante en la definición del tema de investigación

<sup>12</sup> En el marco del impulso a programas de formación profesional para el empleo, tendientes a facilitar la creación de puestos de trabajo, la reinserción ocupacional, el empleo de jóvenes y la transformación de las actividades informales, en el año 2008 se puso en marcha el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo que institucionalizó mecanismos de apoyo para las personas de ambos sexos de entre 18 y 24 años que están desocupadas y que no completaron el nivel básico o medio de educación formal.

deriva de nuestra apuesta a las políticas de extensión e inclusión de la UNC; la posibilidad de abordar un estudio que devolviera resultados a un programa en marcha en el seno de la universidad se presentaba nuevamente como una tentadora invitación a la sinergia entre funciones universitarias.

Desde el 2003, la recuperación económica, del empleo y del salario no han impactado en los y las jóvenes de igual modo que en los adultos, presentándose como un grupo vulnerable, ya que son quienes tienen mayores dificultades para entrar y permanecer en el empleo, sufriendo los niveles más altos de informalidad y bajos salarios, siendo en los sectores populares donde se configuraron las formas más severas de exclusión<sup>13</sup>. Los objetivos de este estudio se focalizaron en la caracterización de los jóvenes-titulares del programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo y en sus representaciones en torno al trabajo y al Programa.

Entre quienes han producido en la línea de combinar el análisis de las políticas públicas desde la perspectiva de los diversos actores que participan en sus circuitos reconocemos y tomamos como referencias los trabajos de Claudia Jacinto (1997, 1999, 2001). Otro antecedente importante que aborda el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo lo constituye el estudio realizado por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación y el Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires, *Evaluación del Programa "Jóvenes con Más y Mejor Trabajo: la mirada de los participantes"* (2010). Allí se concibe la evaluación como una herramienta para reformar políticas y un mecanismo de mejoramiento y transformación de los programas sociales. También analizamos y tomamos como referencia aportes del trabajo de Delfina Delgarino, *Políticas sociales para las transiciones juveniles en Argentina, El caso del programa Jóvenes con más y Mejor trabajo* (2012), en el que se analiza la implantación del programa en la ciudad de Neuquén. Previamente ubica al mismo como política activa y compensatoria, la estrategia metodológica explicitada es el trabajo con los responsables de oficinas de empleo, coordinadores y tutores. Los informes citados contribuyeron de manera clara en los aspectos metodológicos ya que abordaron el mismo programa que nos propusimos nosotros y captaron las perspectivas de todos los actores, entre ellos, los jóvenes beneficiarios del mismo.

Nuestras definiciones iniciales se proponían evaluar impactos del programa y reconstruir trayectorias laborales de los jóvenes. Fue importante identificar los límites que teníamos para realizar estudios de tal nivel de ambición como así también reconocer nuestras acumulaciones. Ambas cuestiones, límites y acumulaciones, operaron de manera conjunta; nuestro equipo viene trabajando las categorías de juventud,

<sup>13</sup> La relación entre jóvenes y trabajo es una de las cuestiones públicas que adquiere mayor relevancia en los últimos 15 años. El desempleo y la precariedad laboral los afectan de modo particular, tanto en Argentina como a nivel mundial. En nuestro país, la tasa de desempleo juvenil marcó un hito en el 2001 con un 25%, mostrando la profundidad de la crisis económica.

poniéndola en diálogo y tensión con las categorías de joven/es y generación. Asimismo, hemos producido artículos en los que abordamos la relación de los jóvenes de sectores populares con la familia, la escuela, y el barrio.<sup>14</sup> No obstante, nuestras indagaciones en torno al tema del trabajo y sus representaciones no habían sido contempladas en estudios anteriores. De allí que, aun cuando dejar de lado interrogantes, o resignar el estudio de algunos aspectos del problema fue una decisión costosa, apostamos a recuperar nuestros antecedentes y acumulaciones y definimos un estudio que recuperara las perspectivas de las y los jóvenes y sus representaciones sobre el trabajo. Reafirmamos además nuestra convicción de hacer hablar a los jóvenes en tanto que consideramos que aún prevalece, en la intervención y en la investigación, una mirada adultocéntrica<sup>15</sup> que habla sobre cómo son y que deriva en cómo deberían ser los jóvenes. De modo tal que nos preguntamos, y les preguntamos, acerca de la incidencia que tiene el paso por el programa en sus vidas cotidianas, si adquieren o aumentan sus significaciones en cuanto a motivaciones y posibilidades de búsquedas laborales; y sobre el papel que ha jugado la participación en el programa en relación a la inclusión social.

Un primer plano de trabajo se configuró en el análisis de la bibliografía existente en relación al Programa, las políticas públicas y de empleo destinadas a la población juvenil, en América Latina y en Argentina. La lectura de frondosas publicaciones acerca de la temática del trabajo, empleo y juventud, nos permitió comenzar el proceso de construcción de instrumentos.<sup>16</sup> De modo paralelo, mantuvimos reuniones de trabajo con el equipo de coordinación del Programa en la UNC<sup>17</sup> y nos abocamos a la recopilación y análisis de datos procedentes de fuentes secundarias tales como documentos estadísticos disponibles y esquemas de prestación. Posteriormente, encaramos la recolección de información primaria, para ellos fue central la planificación de todo el proceso -cuanti y cuali- y la división del equipo de trabajo en

14 Acevedo (2015 a, b); Giménez, Piscitello y González (2015); Acevedo (2014); Machinandiarena (2014); Arévalo y Martínez (2012); Acevedo y Andrada (2010); Acevedo (2010).

15 No es objeto de este artículo el desarrollo de esta categoría, Claudio Duarte (2012) y otros se ha referido extensamente a la misma definiéndola como una condición social, que remite a unas relaciones de dominio entre estas clases de edad —y lo que a cada una se le asigna como expectativa social—, que se han venido gestando a través de la historia, con raíces, mutaciones y actualizaciones económicas, culturales y políticas, y que se han instalado en los imaginarios sociales, incidiendo en su reproducción material y simbólica

16 Por razones de espacio y pertinencia no anexamos los mismos, los cuales se encuentran en el informe elevado a la SECyT UNC en mayo del corriente año (2016).

17 A los acuerdos realizados —previa formulación del proyecto— con el coordinador del Programa Suma 400, posteriormente realizamos cuatro talleres con todo el equipo que implementaba el Programa Más y Mejor Trabajo en la UNC (un total de 25 personas). En el primero de ellos compartimos el proyecto y recabamos información pertinente para planificar el trabajo de campo con los jóvenes; en el segundo socializamos y revisamos los instrumentos y la estrategia general, los dos últimos encuentros-talleres permitieron socializar los resultados, compartir interpretaciones e incorporar los aportes de los miembros del equipo.

dos subequipos: cada uno de ellos producía guías de trabajo y las ponía en común con el resto del equipo. En relación al subdiseño cuantitativo para la caracterización socio-demográfica de todos los jóvenes, construimos un instrumento que pudiera ser auto administrado. Fue central tener presente no solo las acumulaciones teóricas y la recopilación de antecedentes, sino de manera central las características de los jóvenes. Dividimos el instrumento en varios bloques: 1) Características generales del joven y su grupo familiar; 2) Sus experiencias laborales; 3) Opiniones en torno al trabajo; y, 4) Opiniones e información en torno al programa. Para su construcción echamos mano a los instrumentos que habíamos construido en los estudios anteriores, y teniendo en cuenta sus errores, omisiones y aciertos construimos el que usaríamos en esta oportunidad. Fue de suma importancia la prueba piloto del instrumento, el cual fue aplicado a jóvenes con similares características, que formaban parte del Programa Más y Mejor Trabajo que se ejecuta en otras localidades del interior de la provincia. La aplicación se realizó en dos etapas, según las cohortes; en la primera etapa, en acuerdo con la coordinación del Programa, y de manera simultánea tomamos 180 encuestas en los diversos talleres y turnos.<sup>18</sup> La segunda etapa tuvo características similares, se tomaron 145 encuestas. Hemos recogidos un total de 325 encuestas. Era central que se tomara la información cuantitativa con un instrumento no modificable y en un tiempo limitado, de allí que con cada cohorte se recabó la información en una semana. En cada espacio, miembros del equipo, acompañados por talleristas del programa, explicamos el objetivo de la investigación, las preguntas en general y entregamos la ficha de recolección a los jóvenes. Nos mantuvimos en el taller orientando y respondiendo dudas. Fue muy importante aplicar nosotros los instrumentos y mantenernos en los grupos, ya que esto permitió responder y orientar dudas, registrar comentarios y garantizarnos la devolución de las fichas completas. Reafirmamos en esta experiencia la relevancia de los acuerdos con el equipo del programa y el sostenimiento de los mismos, como así también la presencia de los investigadores en todas las instancias. En relación al tratamiento de la información, las preguntas abiertas fueron categorizadas por algunos miembros del equipo y una vez construidas puestas en consideración al resto de los miembros. Para algunas de las categorías se realizaron consultas a expertos en el tema. De un total de 16 preguntas, el instrumento contenía solo cuatro preguntas abiertas ¿En qué barrio vivís? ¿Con quién vivís? (Ejemplo: madre, abuelo, pareja, hijo, etc.) ¿Cómo te enteraste del programa? ¿Por qué te anotaste en el programa? Durante el proceso de categorización la composición familiar resultó una cuestión a revisar, ya que la diversidad de composiciones excedía largamente las categorías recomendadas para el procesamiento cuantitativo. La carga y sistematización de los datos fue

18 Los jóvenes cursan en grupos de entre 25 y 30 en tres turnos distintos, los talleres se desarrollaban en diversos espacios distribuidos en la ciudad universitaria.

procesada en el programa estadístico SPSS.

En el subdiseño cualitativo, se avanzó en la indagación a través de la participación en talleres y otros espacios de capacitación previstos por el programa. En todos aplicamos similares instrumentos, preguntas en cartones; realización de afiches con una figura humana y puesta en común de lo conversado. Cada cartón contenía preguntas que respondían de modo individual: ¿Qué aprendiste en este tiempo? ¿Qué contenidos o temas que se dieron en los talleres consideras que pueden servir para conseguir trabajo?, ¿Qué te gustó y que no te gustó de las/os profes? ¿Qué te gustó y qué no te gustó de los/as compañeros? ¿Qué fue lo que más te gustó del CIT<sup>19</sup>? ¿Para qué te sirvió el incentivo económico? Se proponía a los/as participantes que, de manera grupal, conversaran sobre lo que se llevan del Curso, en la cabeza, en el corazón, en los pies y en las manos. Que definieran las cuestiones más importantes y las dibujaran en una figura humana. Luego estos productos se compartían entre todos y se conversaba sobre las valoraciones de cada uno. Por razones de espacio resulta imposible transcribir los afiches, los que son de una riqueza y diversidad por demás interesantes y constituyeron insumos muy valiosos para comprender el significado que para estos jóvenes posee el cursar el CIT en la UNC. La información cualitativa se completó con los testimonios recogidos a través de entrevistas en profundidad (10). En un taller interno definimos criterios para seleccionar los entrevistados, construimos el instrumento y compartimos algunas cuestiones éticas y metodológicas en relación a la entrevista en profundidad como un modo de recoger información. Una vez acordados los criterios para seleccionar a los jóvenes -los que se derivaron de las lecturas teóricas y de los preliminares análisis cuantitativos- procedimos a compartirlos con los coordinadores del programa a fin de que contribuyeran a identificar los jóvenes e invitarlos a participar de las entrevistas individuales. La realización de las mismas fue en el marco de los horarios de los talleres en que los jóvenes concurren a la UNC. Aun cuando las condiciones y contextos en que las realizamos en algunos casos no eran los adecuados -por ejemplo, en un bar o en una plaza de la ciudad universitaria-, los encuentros cara a cara con los jóvenes nos permitieron capturar aspectos de su vida cotidiana en general y sobre sus recorridos laborales y de educación abonando la información ya obtenida a través de las encuestas y los talleres. En todos los casos los jóvenes se mostraron predispuestos al diálogo. Un aspecto, objeto de evaluación en el trabajo del equipo, fue que analizando los contenidos y modos en que las entrevistas se tomaron, se evidencian diferencias muy significativas, las que no se derivan de los jóvenes, sino del papel de los entrevistadores. Cuando las entrevistas fueron tomadas por miembros del equipo con más trayectoria y experiencia en investigación las mismas fueron más ricas en contenidos; en el caso de entrevistas

<sup>19</sup> Curso de Introducción al Trabajo, tramo del Programa Más y Mejor Trabajo que se implementaba en la UNC.

tomadas por estudiantes y graduados recientes, las mismas no derramaron la misma riqueza testimonial. Este ha sido un aspecto trabajado en las instancias previas al trabajo de campo, pero que, sin embargo, pareciera no fue suficiente. Contamos con entrevistas que duraron más de una hora y otras que se realizaron en 20 minutos, algunas entrevistas no ahondaron lo suficiente en algunas afirmaciones o comentarios de los jóvenes. El escaso tiempo que los jóvenes pasan en el programa -4 meses- constituyó un límite que en nuestro caso operó por un lado, como un organizador importante del proceso de recolección de información; y, por el otro, como una dificultad ya que las entrevistas que podríamos haber profundizado o continuar realizando, fueron inviables ya que no pudimos volver a contactar a los jóvenes.

## APRENDIZAJES Y DESAFÍOS

He organizado estos ítems en aspectos que emergen del proceso descrito, recuperando preocupaciones y acumulaciones personales en mi trayectoria como docente de la Universidad pública, las que sin embargo nunca son individuales ni singulares, sino que se han ido configurando en base al trabajo colectivo con los miembros del equipo y otros docentes con quienes compartimos las preocupaciones por la sinergia entre las funciones universitarias.

*La investigación social como un proceso de toma de decisiones teóricas y metodológicas en un marco ético-político.* En un sentido amplio, ninguna investigación tiene un comienzo concreto; por el contrario, existen una serie de circunstancias, conocimientos y habilidades previas, que hacen más proclive que ciertas ideas florezcan en determinados ámbitos. La o las preguntas en cuestión, y las acciones que se derivan de ellas, se gestan en un marco de relevancia, que es histórico, social, político y que reconoce además acumulaciones individuales y colectivas. La investigación tiene lugar dentro de una comunidad científica, a la cual el investigador pertenece, y con la cual interactúa. Es este proceso dinámico el que determina la relevancia y la pertinencia de las preguntas y las respuestas. En nuestro caso, todos los miembros del equipo estamos ligados de un modo u otro a prácticas de intervención, extensión, gestión y/o militancia con jóvenes.<sup>20</sup> Esto nos aglutina, nos contiene y, a la vez, es fuente de preocupaciones y acumulaciones colectivas. Se confirma entonces que, en gran medida, los problemas de investigación no nacen de especulaciones meramente teóricas, en nuestro caso han surgido de prácticas interpeladoras. El contexto de surgimiento tiene larga data, la de la experiencia de todos y cada uno

<sup>20</sup> Como ya he mencionado, una característica del grupo de investigación es que todos sus miembros nos encontramos insertos y/o desarrollamos prácticas de intervención social, política cultural en organizaciones y grupos de jóvenes o espacios institucionales donde estos son los sujetos principales. En su mayoría son jóvenes de sectores populares y los espacios a los que hacemos referencia son escuelas urbano marginales, colectivos de joven que luchan por sus derechos, murgas de barrios y/o villas, centros de estudiantes.

y la que compartimos como equipo. El proceso de toma de decisiones no ha sido sencillo y estuvo determinado por la definición de concebir a los jóvenes en plural, desde sus múltiples características y condiciones.<sup>21</sup> Esta decisión deriva de la experiencia y es enriquecida con las lecturas teóricas, y la confrontación entre categorías y referencias empíricas. Valga reiterar aquí que la elección del tema y la construcción del problema de investigación constituyen una operación en que teoría, experiencia y definiciones ético políticas se combinan. Ligada a esta cuestión me interesa destacar, el esfuerzo permanente que tenemos que realizar a los fines de controlar lo que Bachelard (1998) denominó obstáculo epistemológico. Todos los miembros del equipo poseemos experiencia de trabajo con jóvenes de los sectores populares. Esto, que a priori constituye una fortaleza colectiva, si no es sometida a control epistemológico puede convertirse en un obstáculo, en tanto los presupuestos y/o prejuicios sobre quiénes y cómo son los jóvenes de los sectores populares operan como esos conocimientos previos que se constituyen en obstáculos. En la misma línea Bauman (1990) afirma que la naturalización de las cosas, de la cual desde luego somos partícipes, tiene raíces muy hondas tanto en nuestra vida cotidiana como en nuestras formas de razonamiento. Las certidumbres que nos brinda la repetición, lo mil veces experimentado, lo fielmente repetido, otorga la sensación de coherencia y objetividad. A fuerza de repetirse las cosas se vuelven familiares y la familiaridad, dice Bauman, es enemiga de la curiosidad y de la crítica en la medida en que las cosas familiares son “autoexplicativas”, casi invisibles. Siguiendo con esta línea de razonamiento, vale reiterar lo ya dicho por Bachelard, en relación a que el conocimiento nunca parte de la nada. En todos los casos se conoce sobre la base de conocimientos anteriores, y el conocimiento científico se construye chocando contra esos conocimientos anteriores, que operan como obstáculos. El citado autor sintetiza su argumento en la siguiente frase:

Es entonces imposible hacer, de golpe, tabla rasa de los conocimientos usuales. Cuando se presenta ante la cultura científica, el espíritu jamás es joven. Hasta es muy viejo, pues tiene la edad de sus prejuicios. (Bachelard, 1998:15).

---

21 Bourdieu (2002) advierte que la juventud es un “invento”, y en tanto momento vital no constituye una condición natural y ahistórica; es fruto de procesos sociales y culturales situados en un tiempo y espacio. La juventud, para varios autores contemporáneos, surge en el período de la postguerra (mediados del siglo XX), constituyéndose en un fenómeno cultural ligado a transformaciones en el mercado de trabajo, en la producción de bienes culturales, en el acceso a la formación y el rol del Estado (Bourdieu 2002; Hobsbawm, 1995; Reguillo Cruz, 2000). Si bien hay una asociación de la edad cronológica con la juventud como etapa en el desarrollo humano, la edad “asume valencias distintas no sólo en las diferentes sociedades, sino en el interior de una misma sociedad al establecer diferencias principalmente en función de los lugares sociales que los jóvenes ocupan en la sociedad” (Reguillo Cruz, 2000:7). “El género, la clase, la raza y el territorio imprimen heterogeneidades en los sujetos que se expresan en múltiples formas de ser joven” (Feixa Carles, 1997) El sector social de pertenencia, las restricciones que impone y las posibilidades que ofrece, configuran modos específicos de ser jóvenes.

En resumen, todas las experiencias, nuestras ideas, nuestros prejuicios, juegan el papel de obstáculos al conocimiento. En nuestro equipo este obstáculo suele presentarse bajo la forma de las experiencias individuales y colectivas de trabajo de intervención e investigación con jóvenes. El discurso sobre la reproducción de las situaciones de escolaridad entre padres e hijos fue impugnada por los resultados que nos señalaron que:

Si comparamos las trayectorias educativas de los/as jóvenes con las de sus padres, notamos que las nuevas generaciones han alcanzado un mayor nivel de instrucción que supera el nivel adquirido en promedio al de sus progenitores (más del 60% de los padres y madres no logró culminar la secundaria, mientras que en los jóvenes además de mejorar estas cifras, muchos de ellos se encuentran actualmente estudiando y en mejores condiciones al acceso a estudios terciarios o universitarios). Este dato resulta alentador, en tanto que al parecer los/as jóvenes han podido contar con mejores oportunidades educativas en sectores donde se concentran los mayores índices de desempleo y deserción escolar, y a los cuales apuntan estas políticas (Acevedo y otros, 2016: 36).

En otros casos los resultados incluso no solo cuestionaron los presupuestos del equipo, sino también algunas afirmaciones teóricas:

Resulta interesante el lugar que los y las jóvenes le asignan al trabajo, como factor central en la estructuración de sus proyectos de vida. Esto se ve reflejado tanto en los significados que atribuyen a la noción de trabajo, así como en las motivaciones y expectativas que los llevaron a participar del Programa. Esto parecería contrastar con aquellos planteos teóricos que vienen señalando una pérdida de centralidad del trabajo en la configuración de las identidades y proyectos de los sujetos. En el caso de los y las jóvenes estudiados prevalece la idea de trabajo vinculada a la posibilidad de progreso y ascenso social, lo que denotaría una valoración del trabajo como una vía que posibilita mejorar las condiciones actuales, aún en jóvenes pertenecientes a sectores con menores oportunidades. Claramente estos relatos refutan también la idea de jóvenes ni/ni construidas en el imaginario social (y sostenidas muchas veces por la producciones teóricas y científicas); no solo los jóvenes trabajan, sino que lo hacen a temprana edad y poniendo voluntad, esfuerzo y esperanzas en cada espacio que ocupan. El trabajo inicia en sus trayectorias vitales sin dudas empujadas por la necesidad de sostenimiento familiar, y la “colaboración” al mismo se vive desde el valor de la solidaridad. (Acevedo y otros, 2016: 38)

A sabiendas que la experiencia es productora en todo caso de saberes más que de conocimientos, nos propusimos la construcción colectiva de un marco teórico sobre las categorías centrales que abordamos, y en el marco de cada uno de nuestros proyectos generamos seminarios de intercambio con otros investigadores. En el año 2009 convocamos a Pablo



Vommaro<sup>22</sup>, en el 2010 a Mario Sandoval<sup>23</sup>, en el 2012 a Mario Garces<sup>24</sup> y recientemente nos visitó la Profesora Claudia Jacinto<sup>25</sup>. Estos encuentros incluyen diversos espacios, mantenemos reuniones de trabajo entre los miembros del equipo y el docente invitado, quien previamente ha recibido una síntesis de los avances de investigación en curso y realiza críticas y aportes, nos sugiere bibliografía y orienta en pistas de análisis.<sup>26</sup> Otro aspecto que hemos valorado en este proceso es que las teorías y decisiones metodológicas se articulan e implican. Ya el clásico libro *El oficio del Sociólogo*, escrito por los sociólogos franceses Bourdieu, Chamboredon y Passeron, (1987) nos proponía algo, que hoy puede sonar a sentido común, pero que fue importante en su momento. La idea principal era que el conocimiento no consiste en descubrir una realidad que está allí y se nos muestra de manera nítida, sino que debe ser construida, o mejor aún re-construida desde la óptica de la teoría. En el estudio sobre los jóvenes y las representaciones sobre el trabajo, tomando en cuenta los datos vinculados a la edad de los jóvenes, la escolaridad y la experiencia laboral, resulta evidente que una gran mayoría ha combinado en algún momento de sus trayectorias prácticas de estudio y trabajo simultáneamente. En ese marco, el trabajo no sería considerado un factor de abandono escolar ni se presentaría como algo dicotómico o incompatible con la posibilidad de continuar los estudios. Por el contrario, hemos podido observar que trabajo y educación aparecen como dos dimensiones complementarias, tanto en sus trayectorias como en sus proyectos; reconociendo a la educación -no restringido sólo a lo escolar- como una herramienta que mejora sus condiciones de inserción laboral. Esta relación redireccionó algunos de nuestros supuestos y lecturas sobre la relación entre jóvenes, educación y trabajo. Por su parte, en la obra *La imaginación sociológica* de Wright Mills (1974), este autor desmitificaba tanto a la gran teoría como a la empiria pura, para erigir a la imaginación sociológica como una virtud indispensable entre quienes pretendían adquirir el oficio de ser sociólogo. En estos años de trabajo, hemos transitado en este diálogo

22 Pablo A. Vommaro. Doctor en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires y Profesor de Historia Investigador del CONICET. Co-coordinador del Grupo de Trabajo de CLACSO sobre "Juventud y prácticas políticas en América Latina.

23 Asistente Social de la Universidad de Chile; Magíster en Ciencias Sociales Universidad Academia de Humanismo Cristiano; Doctor en Sociología Postdoctorado en Sociología de la Educación y Sociología de la Juventud, Universidad Católica de Lovaina.

24 Doctor en Historia, Director de ECCo Chile, Estudia y trabaja con los movimientos sociales chilenos desde la educación popular e historia oral.

25 Licenciada en Sociología. Universidad de Buenos Aires, 1981. Diplôme d'Etudes Approfondies (D.E.A.), Université Paris III, Especialidad: Sociología - Estudios de América Latina, 1984. Doctorado en Sociología. Estudios de América Latina, Université Paris III, Francia, 1987. Investigadora principal del CONICET.

26 En todas las ocasiones generamos también encuentros con otros investigadores de la UNC que indagan cuestiones similares, en los últimos años hemos sumado también a los estudiantes de grado y posgrado que adscriben sus trabajos finales en el marco del equipo.

entre la teoría y la empiria, acumulando conocimiento en relación a los jóvenes de los sectores populares, y las diversas situaciones y condiciones de existencia de los mismos. En nuestro caso la apelación a la imaginación sociológica se ubicó básicamente en la combinación y recreación de diversas estrategias e instrumentos a través de los cuales recogimos la información, gran parte de ellos derivados de nuestras prácticas de intervención. Hemos apelado a un conjunto diverso de técnicas tales como la construcción de mapas mentales, las siluetas juveniles, los juegos, junto a las clásicas encuestas, y entrevista en profundidad.

*La relación investigación e intervención en trabajo social* es una cuestión de larga data en nuestra profesión, que se ha constituido en objeto de debates, seminarios, textos, cursos, análisis y propuestas. La experiencia que hemos acumulado durante estos años nos permite afirmar que esta relación no es virtuosa en sí misma, sino que es una construcción de los investigadores e interventores, y que además no asume una sola forma. Una forma está dada por la riqueza que adquiere el proceso de conocimiento y la sinergia que se da en tanto los sujetos que investigan son además quienes intervienen en la problemática en cuestión. Esto ha sido claro en nuestro equipo, y es además uno de los motivos principales que esgrimen los graduados jóvenes y/o los estudiantes que se suman año a año al equipo: querer conocer sobre los que se actúa. Quienes se acercan manifiestan no solo la inquietud de aprender a investigar, sino además a investigar con jóvenes y a enriquecer sus trabajos como estudiantes de grado y posgrado, como trabajadores de la educación y la cultura. Otro modo que asume esta relación está dada por los procesos de sinergia entre investigación y docencia; en nuestro caso las construcciones teórica-metodológicas tienen impacto inmediato en las prácticas docentes. A las tareas que los docentes realizamos en nuestras cátedras de origen, generamos además un curso libre sobre juventudes en el contexto contemporáneo, y nos constituimos en orientadores temáticos de los trabajos finales en la carrera de grado en las áreas ligadas a juventud/jóvenes. En esta misma línea, combinando tareas de extensión y docencia, en los últimos años algunos de los miembros del equipo hemos sido solicitados y conformado un núcleo de trabajo que a la par de las tareas de investigación dictamos cursos, talleres y seminarios en temáticas afines destinados a promotores juveniles, docentes, agentes estatales. Hemos realizado Convenios de capacitación y transferencia con SENAF (Secretaría de Niñez y Adolescencia y Familia de la Provincia de Córdoba), SEPADIC (Secretaría de Coordinación de Prevención y Asistencia de las Adicciones), la Oficina de Graduados de la UNC, el Ministerio de Trabajo de la Nación, Delegación Córdoba. Estas y otras experiencias de transferencia contribuyen en dos sentidos a nuestras indagaciones: por un lado en tanto las capacitaciones brindadas son también la puesta a prueba de resultados e interpretaciones, en este sentido capturamos tanto nuevos interrogantes y nuevas y posibles interpretaciones a las lecturas del equipo; y por otro lado, son también un

espacio en que los instrumentos diversos son puestos a prueba. Otro modo de impactar es a través del trabajo de transferencia y la reposición generacional de quienes conducimos procesos de investigación colectiva. La conformación de un equipo de investigación transcurre, necesariamente, en un contexto temporal en donde la relación inicial estudiante-docente se transforma, muy rápidamente, en una relación de colegas. Un resultado no menor de esta investigación, es que todos los miembros de este proyecto, intervienen y/o producen sus tesis de grado y/o posgrado en torno a la temática objeto del mismo; estudiantes y jóvenes graduados adscriben sus propuestas de Becas SEU en nuestros proyectos. No obstante, aún no hemos logrado la suficiente organización interna de modo que los aportes, lecturas y proyectos se articulen de modo más fluido. Es una gimnasia y una práctica que debe combinar la autonomía de cada uno de los investigadores en formación y la conducción permanente (y en ocasiones férrea) de quienes dirigimos. Advierto que esta dificultad deriva de la tensión entre investigación e intervención, de larga data en el trabajo social y sobre la cual quienes dirigimos nos vemos interpelados de manera permanente para asumir cierta directividad de los procesos que permitan diferenciar los procesos de indagación (y los productos que de estos se derivan) y los procesos de intervención (y las acciones y/o productos que de estos se derivan)

*La investigación como acción política.* En las ciencias sociales se construye conocimiento en el marco de la disputa por la hegemonía sobre las interpretaciones de los mundos que habitamos. Dice Boaventura de Sousa Santos (2007) "Ya no se trata sólo de conocer la realidad sino de preguntarse ¿qué conocimiento, para qué mundo?". Si aspiramos a habitar un mundo más igualitario y más justo, entonces los debates teóricos y las disputas epistemológicas se ventilan en el campo de la lucha por desentrañar al mundo y sus posibilidades para incidir en su transformación. Varsavsky (1969) propone pensar y definir la ciencia politizada como aquella vinculada con el compromiso social y dispuesta a revisar metodológicamente los parámetros que forman parte del edificio científico en función del cambio social. La ciencia social politizada parte de la problematización contextualizada e históricamente determinada. En tanto su quehacer no puede limitarse a lo contemplativo, pretende ser también propositiva. Para nosotros, resulta central poder afectar nuestras prácticas y las de otros sujetos e instituciones que intervienen con jóvenes, incluso afectar las representaciones y las prácticas de los propios jóvenes con los que trabajamos es uno de

los propósitos que como equipo tenemos<sup>27</sup>. Tal como plantea Boaventura de Sousa (2007), en la dicotomía entre los saberes para la regulación y los saberes para la emancipación, el conocimiento siempre lo es con respecto a cierto tipo de ignorancia y ésta puede calificarse así con respecto a cierto tipo de conocimiento. Para este autor, la sociología sirve, o debe servir, para conocer e interpretar el orden privilegiado de la lucha por imponer interpretaciones del mundo: el orden político. De allí que la transferencia como docencia, como extensión, y como formación de cuadros, es una fase ineludible de nuestras acciones. A lo largo de nuestra trayectoria colectiva hemos buscado y generado modos diversos de poner en diálogo y articulación la función de investigación, enseñanza y extensión, generando seminarios, ateneos, talleres, cursos libres, diálogos y devoluciones con efectores de políticas públicas en juventud.

En el presente artículo, he intentado dar cuenta de los procesos más que de los resultados de nuestras investigaciones; la reconstrucción y los análisis realizados no han estado exentos de una posición ético-política acerca de las funciones de la universidad pública.

Las investigaciones tomadas como referencia han sido pensadas no solo como producción de conocimiento, sino además como aportes que enriquezcan y mejoren la docencia y la extensión. En tal sentido, considero la docencia como un acto que incluye la reposición de cuadros académicos sólidos en el teórico, riguroso en lo metodológico, y coherentes en lo ético-político. Adscribo a una definición de extensión como una actividad que va más allá de la transferencia y cuyo objetivo en nuestro caso apunta a visibilizar lo invisible, a dar cuenta de las complejas relaciones entre jóvenes y trabajo, a incidir en quienes trabajan con estos sujetos, proponiendo miradas situadas. Considero que los universitarios, por nuestro lugar de privilegio en la sociedad, tenemos un doble reto para la creatividad y el compromiso histórico; las realidades a que nos enfrentamos exigen tanto ser estudiadas como resueltas. Este artículo ha pretendido aportar en ambas dimensiones.

Fecha de recepción: 27 de febrero de 2017

Fecha de aceptación: 10 de octubre de 2017

---

<sup>27</sup> Por razones de tiempo y de pertinencia no desarrollo más esta idea, que en síntesis consiste en conocer y reconocer, para aportar a desmistificar, ciertos atributos de identidad negativos del cual los jóvenes de los sectores populares son portadores y reproductores. Gran parte de las tareas extensionistas y de intervención apuntan a este propósito que es transversal a nuestros proyectos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, P. (2010). La concepción y nominación de los sujetos como manera de constituirlos: sus implicancias en la investigación y en la intervención. III Encuentro Argentino y Latinoamericano de Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social Universidad Nacional de Córdoba.
- Acevedo, P. (2014). Revisiones necesarias y urgentes en torno a los sujetos de la intervención. Cazzaniga, Susana (dir.), Derechos, políticas sociales y problemáticas contemporáneas, Paraná: Eduner.
- Acevedo, P. (2015a). Ampliando los límites de la universidad pública: Diálogos, tensiones y huellas que deja el paso por la universidad pública en jóvenes de los sectores populares. Revista Debate Público. Reflexiones de Trabajo Social, Universidad de Buenos Aires, Año 5, n° 9, Buenos Aires.
- Acevedo, P. (2015b). Reconstrucción de definiciones teóricas y metodológicas en la investigación empírica con jóvenes. IV Encuentro Argentino y Latinoamericano de Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social, Universidad Nacional de Córdoba.
- Acevedo, P. y Andrada, S. (2010). Acción colectiva y participación socio-política juvenil. Estudio de caso: los jóvenes que participan del Programa de Solidaridad Estudiantil de la UNC. Cuadernos de Trabajo. Serie Investigación. Cuestiones en Debate, Escuela de Trabajo Social, Universidad Nacional de Córdoba.
- Alvarado S., Martínez J. y Muñoz Gaviria D. (2009). Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol. 7, n° 1, pp. 83-102. Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>.
- Arévalo, L. (2011). Imputaciones de lo juvenil. Configuraciones de sentido sobre la Juventud en el discurso de la Prensa. Martínez, F. (comp.), Lecturas del Presente. Discurso, política y sociedad, Villa María, Eduvim, pp. 91-108.
- Bauman, Z. (1990). Pensando sociológicamente. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bachelard, G. (1998). La formación del espíritu científico. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- De Sousa Santos, B. (2007). La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. Umbrales, Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo, n° 15, pp. 13-70.
- Bourdieu, P. (1997). Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2002). Sociología y Cultura. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2007). Comprender. Bourdieu, P., La Miseria del mundo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P., Chamboredon J. y Passeron, J. (1987). El oficio del Sociólogo. México: Siglo XXI.
- Delgarino, D. (2012). Políticas sociales para las transiciones juveniles en Argentina, El caso del programa Jóvenes con más y Mejor trabajo. III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes Argentina. De las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes, Centro Universitario Regional Zona Atlántica, Universidad Nacional del Comahue.
- Duarte Quapper, C. (2012). Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. Última década, vol. 20, n° 36, pp. 99-125.
- Feixa, C. (1996). Antropología de las edades. Prat, J. & Martínez, A. (eds.), Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat. Barcelona: Ariel.
- Forni, F., Gallart, M. y Vasilachis de Gialdino, I. (1992). Métodos Cualitativos II. La práctica de la investigación. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Giménez, N., Piscitello, F. y González, C. (2015). El mito de los Cara-lisa: Estrategias laborales y educativas en jóvenes de sectores populares, Tesis de grado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.
- Hobsbawn, E. (1995). Historia del siglo XX. Madrid: Editorial Crítica.
- Jacinto, C. (1997). Políticas públicas de capacitación laboral de jóvenes. Un análisis desde las expectativas y las estrategias de los actores. Revista Estudios del Trabajo, n° 13., Buenos Aires: ASET.
- Jacinto, C. (2001). Contextos y actores sociales en la evaluación de programas de capacitación de jóvenes. Pieck, E. (coord.), Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social. México: UNICEF, Universidad Iberoamericana.
- Jacinto, C. (1999). Enfoques y tendencias de los programas de educación dirigidos a niños y jóvenes desfavorecidos en América Latina. IIEP Programme de recherche et d'études: Stratégies d'éducation et de formation pour les groupes défavorisés. París: UNESCO/IIEP.
- Kaplan, A. (1964). The Conduct of Inquiry. San Francisco: Chandler.
- Machinandiarena, P., Baudino, S. y Lascano, H. (2014). Promoviendo derechos, caminando juntos en el Consejo de Jóvenes del CPC Empalme. IV Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes Argentina Juventudes. Campo de saberes y campos de intervención. De los avances a la agenda aún pendiente, Villa Mercedes, San Luis.
- Marradi, A. (2002). Método como arte. Papers, Revista de Sociología: Barcelona, n° 67, pp. 107- 127.

- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. (2007). Metodología de las ciencias sociales. Buenos Aires: Emecé.
- Merlino, A. (coord.) (2009). Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales Temas, problemas y aplicaciones. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Mills, W. (1974). La imaginación sociológica. México: FCE.
- Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires (2009). Evaluación del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo del Ministerio de Trabajo de la Nación: La mirada de los participantes. Disponible en: [http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/publicaciones%20pagina/evaluacion\\_programa\\_jovenes.pdf](http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/publicaciones%20pagina/evaluacion_programa_jovenes.pdf)
- Piovani, J. (2016). Reflexiones sobre el proceso de investigación social. Gallegos, C., Mejía, A. y Paredes, L. (coord.), ¿Cómo investigamos? ¿Cómo enseñamos a investigar? (Tomo IV), México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Reguillo, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto, Buenos Aires: Editorial Norma.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle P., Elbert, R. (2005). Manual de Metodología. Buenos Aires: CLACSO.
- Sosa, W. (2011). Cuestiones Metodológicas en una Investigación sobre la Pobreza Multidimensional en América Latina. Disponible en: <http://faculty.udesa.edu.ar/WalterSosa/SeminarioTesis/TrastiendaPobrezaMultidimensional5.pdf>
- Varsavsky, O. (1969). Ciencia, política y cientificismo. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Wainerman, C. y Sautu, R. (comp.) (1998). La trastienda de la investigación. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.